

ECONOMÍA / POLÍTICA

La inflación vuelve a estar por debajo del 2%, mientras la subyacente se sitúa en el 5,9%

LA SUBIDA DE PRECIOS SE ENFRÍA/ La española es la primera gran economía europea que se coloca por debajo del 2% desde el estallido del conflicto en Ucrania. Mientras, la inflación subyacente se estabiliza en el entorno al 6% y resiste a bajar.

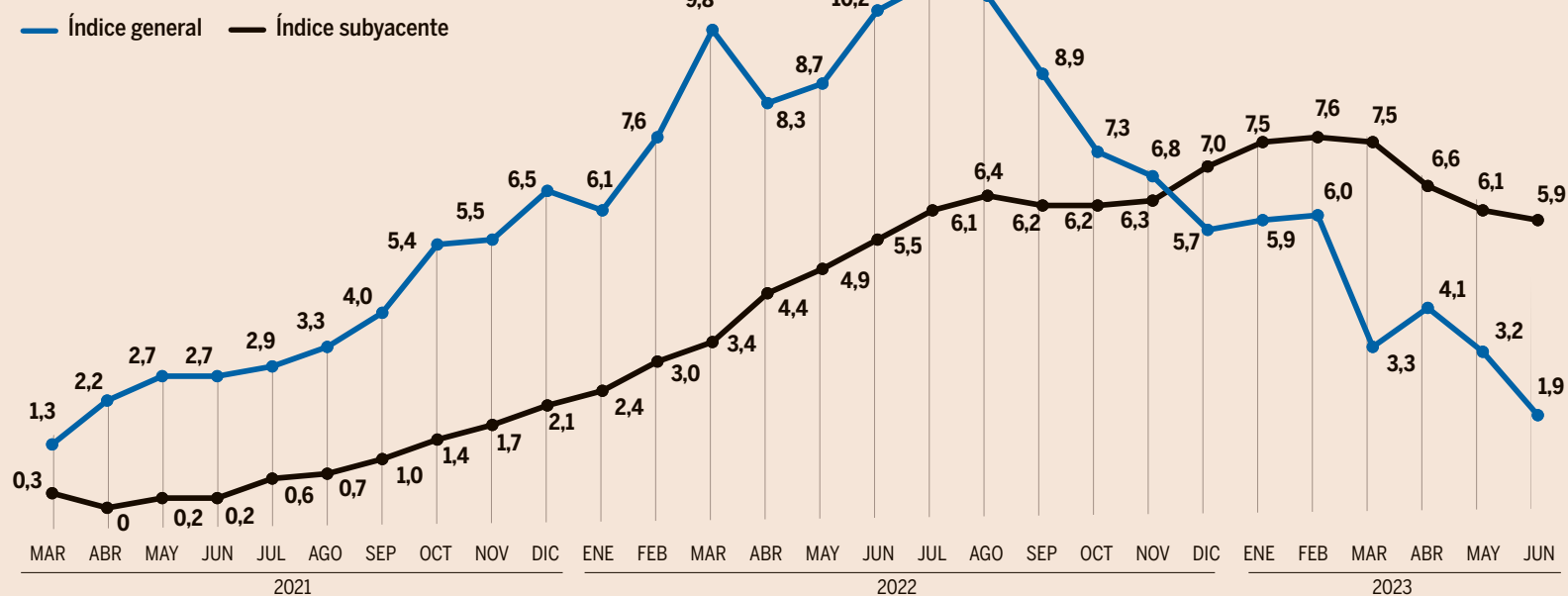
Carlos Polanco, Madrid

La escalada de precios continúa, pero con una clara moderación. El índice de precios de consumo (IPC) marcó en junio una subida interanual del 1,9% según el INE, es decir, la menor desde marzo de 2021, lo que evidencia una fuerte desaceleración, habida cuenta de que el dato de junio del año pasado se situó en un 10,9%. En este caso, es muy palpable el efecto escalón, ese evento estadístico por el cual, tras una fuerte subida, como la producida a lo largo del año pasado por los efectos de la guerra iniciada por Rusia en Ucrania, los incrementos actuales son, por puro contraste, más leves. Y eso que, en el dato mensual, los precios subieron un 0,6%, un incremento solo superado este año por el dato de febrero, que alcanzó el 0,9%.

La causa es que “la subida de los precios de los carburantes, de la electricidad y de los alimentos y bebidas no alcohólicas ha sido menor que en junio del año anterior”, especifica la propia entidad. Estos son, precisamente, los elementos más volátiles y que provocan los mayores vaivenes en el IPC. Pero si, como en este caso, todos ellos han teni-

LA INFLACIÓN BAJA DEL 2% POR PRIMERA VEZ DESDE MARZO DE 2021

Índice de Precios de Consumo. Variación anual, en %.



Expansión

Fuente: INE

do una subida mucho menor, por lógica se extrae otra conclusión: la inflación subyacente, que no tiene en cuenta los productos y servicios más volátiles, se mantiene alta.

Aunque los alimentos ya no suban tanto, el Gobierno sigue su evolución de cerca por el peso que tiene la cesta de la compra en las economías familiares. Así lo aseguró ayer el

ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas. “Teniendo en cuenta la contención tanto de precios de la energía como de las materias primas y fertilizantes, esperamos y deseamos, a pesar del factor de la sequía que influye en los precios de los alimentos, que de forma progresiva los precios vayan disminuyendo”, explicó. El res-

ponsable de la cartera de Agricultura presentó ayer los informes anuales de consumo y de desperdicio alimentarios, que reflejan cómo el gasto en alimentación por parte de las familias españolas aumentó un 2,7%, y eso que el consumo se contrajo un 7,1%.

Volviendo a la subyacente, tras arrancar 2022 en un 2,4%, emprendió un camino

de subida por el cual, en diciembre, superó al índice general, y, aunque tocó techo en febrero de este año se resiste a bajar, al menos tanto como la inflación general. El dato de junio es del 5,9%, dos décimas menos que en mayo: un indicio de estancamiento.

El dato de la inflación subyacente viene a confirmar lo expresado este miércoles por

la presidenta del Banco Central Europeo, Christine Lagarde. “No vemos la suficiente evidencia tangible de que la inflación subyacente, particularmente los precios domésticos, esté bajando”, afirmó al respecto del índice a escala europea la máxima representante de la institución que ha emprendido enérgicas subidas de tipos en los últimos

La inflación sube

José María Rotellar

La inflación sube, sí, sube. Por mucho que el Gobierno lo repita, la inflación no baja. Ya en abril y en mayo insistieron en esa bajada y lo que sucedía es que seguía subiendo mensualmente, e incluso entonces se aceleraba la tasa interanual respecto al mes anterior. Ahora, aunque la tasa interanual crece menos, no deja de aumentar, pues se incrementa sobre el dato del mismo mes del año pasado, que ya era muy elevado. Así, la inflación interanual estimada del IPC en junio de 2023, según el in-

dicador adelantado del IPC, fue del 1,9%. Como digo, es cierto que su crecimiento es 1,3 puntos menor al de mayo, pero no cae, sino que sube acumuladamente sobre los aumentos previos de ya tantos meses.

Esto se ve claramente en términos mensuales, donde se produce un aumento de los precios del 0,6%, que supone una importante aceleración en términos mensuales, ni más ni menos que seis décimas más que el mes previo, que constata que los precios, lejos de moderarse, cogen impulso en el mes de junio, que hace difícil que el control de los mismos se encuentre cerca.

Especialmente grave es el dato de la inflación subyacen-

te, que apenas modera su crecimiento interanual pese a venir de datos muy altos en el mismo mes del año pasado. Crece ahora un 5,9% interanual, de manera que sólo aumenta dos décimas menos que el mes previo, con lo que, en este caso, el incremento de precios de la subyacente es muy fuerte sobre los ya muy elevados niveles de los que viene.

En términos mensuales, al igual que en el IPC general, el dato es concluyente: la inflación subyacente aumenta un 0,5% intermensual, casi el triple que el mes anterior, cuando crecía un 0,2%. Es la subyacente la que está encontrando una mayor resistencia a bajar, de manera que rubrica la pérdida de poder adquisitivo

de los agentes económicos.

Eso hace que en mayo, con ese último dato definitivo desagregado por rúbricas, al analizar la evolución de la tasa interanual de los precios de algunos productos, podemos observar cómo el pescado aumentó un 3,6%; la carne de vacuno, un 9,1%; los cereales, un 15,5%; la leche, un 23,6%; y el azúcar, un 46,3%.

Eso nos lleva a que el crecimiento acumulado de la inflación es tremendamente alto:

- El IPC ha aumentado un 15,78% desde que gobierna Sánchez.

- Un 15,4% desde noviembre de 2020, cuando empezó a subir la inflación de manera importante.

En cuanto a la subyacente, ha subido:

- Un 14,05% desde que gobierna Sánchez.

- Un 12,27% desde noviembre de 2020.

Por tanto, la inflación sigue siendo un grave problema, con fuerte resistencia a la baja en la subyacente en tasa interanual y con mantenimiento de una alta inflación en el IPC general en dicha comparación anual, pese a venir de niveles muy elevados.

El Gobierno del presidente Sánchez hace mucho que ha entrado en una especie de economía de ciencia ficción, donde los menores incrementos de los precios son consideradas bajadas; la deuda es considerada prosperidad; el crecimiento anestesiado por el gasto es considera-

do pujanza económica; el rebote lo consideran crecimiento; el reparto del empleo es considerado crecimiento del mismo; la pérdida de poder adquisitivo de las familias es considerada bonanza; la dificultad de las empresas para financiarse es considerada oportunidad; y las personas de empleo temporal son consideradas indefinidos. Viven en una realidad paralela que está causando un daño importante a la estructura económica española por sus decisiones equivocadas, con una deuda que supera los 1,5 billones de euros, un déficit estructural camino del 5% y un derroche añadido, sobre ello, de gasto público, que se intensifica ahora, en período electoral. Con todo ello, no